

JUNTOS

un boletín mensual inserto desde la arquidiócesis



ARCHDIOCESE
of DUBUQUE

mayo de 2021

Volumen 1 | Número 5



MENSAJES
DEL
ARZOBISPO
JACKELS

30 de abril de 2021, 10:46 AM.

LA OPORTUNIDAD DOMINICAL

En reconocimiento de cómo las necesidades espirituales y emocionales de los fieles católicos son satisfechas en gran parte por la comunidad parroquial que se reúne para la Misa dominical en la iglesia ...

Y en vista del número cada vez mayor de feligreses que están vacunados y que tienen un santo deseo de adorar en la Misa dominical con otros en la iglesia ...

Pero conscientes de que el distanciamiento social en la iglesia reduce en gran medida el número de feligreses que pueden ser acomodados ...

Por eso, a partir del 5-6 de junio de 2021, el problema proverbial se detendrá con el Pastor/PLC sobre qué medidas de seguridad de COVID practicar, en consulta con el personal y el consejo pastoral, y de acuerdo con las ordenanzas locales.

La pandemia no ha terminado. El Pastor/PLC debe proceder con cautela al relajar las recomendaciones de los CDC y los funcionarios de salud pública locales, quienes aún aconsejan ...

El distanciamiento social, el uso de una máscara (sobre todo si el distanciamiento es difícil), evitar las multitudes y el contacto

mano a mano de compartir o pasar cosas, como los himnarios y la Copa.

El Pastor/PLC debe publicar qué medidas de seguridad se aplicarán después de la fecha de junio, para que los feligreses puedan tomar una decisión sobre si asistir o no.

También del 5-6 de junio de 2021, expirará la dispensación que eximía a los católicos de la Arquidiócesis de Dubuque de participar en la Misa dominical en la iglesia.

Como la pandemia no ha terminado, incluso sin una dispensación, los católicos aún pueden excusarse legítimamente de la Misa dominical si tienen miedo de contraer COVID, o si ...

Están frágiles por la edad o la enfermedad, o están cuidando a alguien enfermo, confinado en casa o a un bebé, o si el clima hace que conducir sea peligroso o el trabajo y los horarios de Misa entran en conflicto.

En resumen, no hay pecado en faltar a la obligación dominical si usted fuera si pudiera ir, pero no puede hacerlo por razones fuera de su control.

Mucha gente usa el término obligación dominical para referirse a ir a Misa y evitar el trabajo, pero tal vez sería mejor llamarlo la oportunidad dominical para ...

Reunirnos, escuchar la palabra proclamada y explicada, recibir el Pan de Vida, recrearnos relajándonos y crecer en santidad ayudando a los pobres.

Michael O. Jackels
Arquidiócesis de Dubuque

10 de mayo de 2021, 11:15 AM.

TRES PARA ENTRAR AL SACERDOCIO EL 29 DE MAYO

Por Dan Russo

Traducido por Gabriela Vega Bauerly

Si las vocaciones sacerdotales fueran maíz, la cosecha de este año podría considerarse una cosecha abundante de un solo campo. Los tres hombres ordenados para la Arquidiócesis de Dubuque el 29 de mayo (Jacob Dunne, Kyle Tietz y Martin Coolidge) asistieron a Iowa State University en Ames.

El Padre Jon Seda, director de vocaciones de la arquidiócesis, conoció por primera vez a los candidatos a las Órdenes Sagradas de 2021 mientras asistían a la universidad.

“Nadie va al Iowa State pensando que se convertirá en sacerdote”, reflexionó el Padre Seda. “Solo puedo atribuirlo a las oraciones de muchos que Jake, Kyle y Martin se unieron a mi grupo de discernimiento del sacerdocio en ISU aproximadamente al mismo tiempo. Es notable cuán abiertos estaban a ser sorprendidos por Dios, y cuán libre y gozosamente entregan ahora sus vidas para servir al Señor”.



El Diácono Jacob Dunne, nativo de Cedar Rapids, ha pasado sus últimos meses de seminario disfrutando de las amistades que ha hecho. Debido a estos lazos y la fe profunda que ha cultivado durante la formación para su vocación, el joven de 28 años tiene esperanzas sobre el futuro de la iglesia.

“He tenido el privilegio de pasar los últimos seis años con un grupo de hombres que estudian para ser sacerdotes por amor a Jesús y Su Iglesia”, dijo. “También veo señales en nuestro tiempo de que la gente desea conocer a Dios y veo la obra del Espíritu Santo en esos movimientos”.

El Diácono Dunne creció como parte de la

parroquia de Santa Elizabeth Ann Seton en Hiawatha. Empezó a pensar en convertirse en sacerdote durante su adolescencia. En la universidad, el Diácono Dunne estudió historia y ciencias políticas, originalmente con el objetivo de convertirse en profesor de secundaria. Mientras estuvo en ISU, se sintió más fuertemente atraído por su vocación, ya que las mismas semillas se habían plantado mucho antes.

“Los mejores modelos a seguir en mi vida, particularmente mi abuela Laverne Dunne, me inculcaron el deseo de vivir una vida llena de oración y significado, y ese deseo es la raíz de mi llamado”, reflexionó el Diácono Dunne.

El Papa Francisco ha declarado 2021 el Año de San José. A la luz de eso, el Diácono Dunne ha estado reflexionando recientemente sobre el “Padre adoptivo del Hijo de Dios”.

“Como hombre célibe, a menudo he reflexionado este año sobre la paternidad espiritual de José con Jesús”, dijo. “José está casado con María, quien está desposada espiritualmente con el Espíritu Santo, de modo que su matrimonio es una especie de mayordomía de la obra del Espíritu Santo. Del mismo modo, el sacerdote es un padre espiritual y un administrador de la obra y la gracia del Espíritu Santo presente en la Iglesia”.

La primera asignación del Diácono Dunne será como pastor asociado de la parroquia Epifanía en Mason City y la parroquia del Sagrado Corazón en Manly.

“Dios es real”, dijo el Diácono Dunne. “La Eucaristía es verdaderamente Jesucristo. Agradezco a Cristo por su presencia en la Eucaristía. Me siento sumamente privilegiado de participar en el misterio del sacerdocio de Jesús. Espero ser lo suficientemente humilde para ser como Jesús”.



Un graduado del sistema escolar católico en Cedar Rapids, la familia del Diácono Kyle Tietz estuvo inmersa en la vida de la parroquia San Pio X durante su infancia. El joven de 28 años conoció personalmente a algunos sacerdotes mientras crecía, lo que sentó las bases para su consideración del sacerdocio. Cuando comenzó a estudiar ciencias de la computación en ISU, explicó que inicialmente estaba “bastante estancado en su fe”. A pesar de esto, esos primeros años fuera de casa ayudaron al Diácono Tietz a “crecer y ganar independencia”, un proceso que finalmente lo llevó a contemplar lo que era realmente importante para él.

La participación del Diácono Tietz en el

grupo de discernimiento del sacerdocio durante la universidad fue un paso fundamental.

“Este grupo me ayudó a aprender más sobre seminario y el sacerdocio y me hizo responsable de buscar continuamente el llamado de Dios en mi vida”, dijo.

Después de luchar por un tiempo para decidir si comenzar una carrera o aplicar para el seminario, el joven tomó un “acto de fe”.

“Esta cita fue muy significativa para mí cuando comencé el seminario”, recordó. “Es de la homilía de Benedicto XVI cuando comenzó su papado: ‘¡No le temas a Cristo! No te quita nada y te da todo. Cuando nos entregamos a él, recibimos cien veces más a cambio. Sí, abre, abre de par en par las puertas a Cristo, y encontrarás la vida verdadera. Amén.’”

Tietz ha seguido desarrollando su relación con Jesús. En sus últimos meses de seminario, la “Misa practicum” ha sido particularmente importante. El curso enseña a los estudiantes sobre varios tipos de liturgias y les permite practicar partes de la Misa.

“La clase ha profundizado mi amor por la liturgia y me ha emocionado de estar celebrando pronto la Eucaristía”, dijo el diácono.

San Francisco de Sales ha tenido un impacto significativo en Diácono Tietz.

“Utilizando muchos ejemplos de la naturaleza y la vida cotidiana, escribí sobre el amor divino y la vida espiritual”, dijo. “Estoy inspirado por su profundo compromiso con la dirección espiritual y por sus amables modales que le valieron el título de ‘el caballero santo’”.

El diácono está “emocionado y humilde” de comenzar su primera asignación como pastor asociado en la parroquia de San Francisco de Asís en Marshalltown.

“No puedo esperar para celebrar los sacramentos y crecer juntos como discípulos cristianos”, dijo, dirigiéndose a los feligreses a los que servirá. “Por favor, ore por mí mientras yo continúo orando por usted”.



Una enfermedad muy grave ayudó al Diácono Martin Coolidge a darse cuenta de que Dios lo estaba llamando a ser sacerdote. Ahora que está a punto de convertirse en un “médico de almas”, está lleno de anticipación.

“El sacerdocio es un regalo de Dios y tengo mucho que aprender como nuevo

sacerdote”, dijo el diácono al reflexionar sobre su próxima ordenación. “Espero poder celebrar la Misa y ayudar a las personas en su relación con Dios”.

El Diácono Coolidge contrajo un caso grave de sepsis durante su segundo año en la universidad.

“Me enfermé mucho, al borde de la muerte”, dijo el joven de 29 años. “Me tomó la mayor parte de seis meses, casi un año, para recuperarme”.

En el momento en que se enfermó, el Diácono Coolidge había estado asistiendo a Misa en la parroquia de San Tomás de Aquino y en el Centro de Estudiantes Católicos mientras estudiaba meteorología en ISU. Después de recuperarse, comenzó a llevar la Eucaristía a los enfermos.

“Fui (tratado) en el mismo hospital donde eventualmente fui a visitar a la gente”, dijo. “El Padre Jon (Seda) vino, me ungió, me dio la Comunión. Había tanto poder, fuerza espiritual y un encuentro con Cristo allí que espiritualmente ... me despertó (y) renovó mi vida en Cristo como católico. Cuando me recuperé, Dios había puesto eso en mi corazón: esta gran acción de gracias por sanarme, por renovarme espiritualmente. Sentí que podía hacer esto por otras personas. Como una forma de agradecer a Dios, podría llevarles la Comunión, llevarles la oración”.

El Diácono Coolidge nació en Ft. Wayne, Indiana. Llegó a Iowa en 2010 para continuar su educación. Su primera asignación será como pastor asociado de las parroquias de la Catedral de San Rafael y San Patricio en Dubuque, con deberes de capellanía en las Escuelas Católicas de la Sagrada Familia. Como sacerdote, espera beneficiarse de la ayuda espiritual de Santa Edith Stein (también conocida como Santa Teresa Benedicta de la Cruz).

“Ella siempre guardó en su corazón dos cosas que yo deseo como sacerdote: ‘¡Ave Cruz, nuestra única esperanza!’ Y ‘Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu’ (Lc 23, 46)”, explicó el Diácono Coolidge. “Con esta confianza, dio su vida por Jesús y la Iglesia como uno de los muchos mártires de Auschwitz desde que era judía convertida al catolicismo. También fue una intelectual increíble, una prominente filósofa de su tiempo. ¡Entonces, su intercesión me ha ayudado a lo largo de mis estudios en el seminario y continuará haciéndolo como un sacerdote que busca crecer siempre en el conocimiento de Dios!”